



ANITIACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL DIÓCESIS DE GIRARDOTA



LECTIO DIVINA DOMINGO VI CUARESMA – RAMOS - CICLO B

TEXTO Marcos 15,1-39

Pbro. Gabriel Jaime Gómez G. (Lic. en Teología Bíblica PUG)

PREPARACIÓN

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre y del Hijo,
Inspírame siempre lo que debo pensar,
lo que debo decir, cómo debe decirlo,
lo que debo callar, cómo debo actuar,
lo que debo hacer, para gloria de Dios,
bien de las almas y mi propia Santificación.

capacidad para retener, método y facultad para aprender,
sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar.

Dame acierto al empezar, dirección al progresar,
y perfección al acabar.

Espíritu Santo, dame agudeza para entender,

Amén.

I. LECTIO: ¿Qué dice el texto?

1 Apenas se hizo de día, los sumos sacerdotes con los ancianos, los escribas y el Sanedrín en pleno, hicieron una reunión. Llevaron atado a Jesús y lo entregaron a Pilato. 2 Pilato le preguntó: «¿Eres tú el rey de los judíos?». Él respondió: «Tú lo dices». 3 Y los sumos sacerdotes lo acusaban de muchas cosas. 4 Pilato le preguntó de nuevo: «¿No contestas nada? Mira de cuántas cosas te acusan». 5 Jesús no contestó más; de modo que Pilato estaba extrañado. 6 Por la fiesta solía soltarles un preso, el que le pidieran. 7 Estaba en la cárcel un tal Barrabás, con los rebeldes que habían cometido un homicidio en la revuelta. 8 La muchedumbre que se había reunido comenzó a pedirle lo que era costumbre. 9 Pilato les preguntó: «¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?». 10 Pues sabía que los sumos sacerdotes se lo habían entregado por envidia. 11 Pero los sumos sacerdotes soliviantaron a la gente para que pidieran la libertad de Barrabás. 12 Pilato tomó de nuevo la palabra y les preguntó: «¿Qué hago con el que llamáis rey de los judíos?». 13 Ellos gritaron de nuevo: «Crucifícalo». 14 Pilato les dijo: «Pues ¿qué mal ha hecho?». Ellos gritaron más fuerte: «Crucifícalo». 15 Y Pilato, queriendo complacer a la gente, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran. 16 Los soldados se lo llevaron al interior del palacio —al pretorio— y convocaron a toda la compañía. 17 Lo vistieron de púrpura, le ponen una corona de espinas, que habían trenzado, 18 y comenzaron a hacerle el saludo: «¡Salve, rey de los judíos!».

19 Le golpearon la cabeza con una caña, le escupieron; y, doblando las rodillas, se postraban ante él. 20 Terminada la burla, le quitaron la púrpura y le pusieron su ropa. Y lo sacan para crucificarlo. 21 Pasaba uno que volvía del campo, Simón de Cirene, el padre de Alejandro y de Rufo; y lo obligan a llevar la cruz.

22 Y conducen a Jesús al Gólgota (que quiere decir lugar de «la Calavera»), 23 y le ofrecían vino con mirra; pero él no lo aceptó. 24 Lo crucifican y se reparten sus ropas, echándolas a suerte, para ver lo que se llevaba cada uno.



ANITIACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL DIÓCESIS DE GIRARDOTA



25 Era la hora tercia cuando lo crucificaron. 26 En el letrero de la acusación estaba escrito: «El rey de los judíos». 27 Crucificaron con él a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda.

Los que pasaban lo injuriaban, meneando la cabeza y diciendo: «Tú que destruyes el templo y lo reconstruyes en tres días, 30 sálvate a ti mismo bajando de la cruz». 31 De igual modo, también los sumos sacerdotes comentaban entre ellos, burlándose: «A otros ha salvado y a sí mismo no se puede salvar. 32 Que el Mesías, el rey de Israel, baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos». También los otros crucificados lo insultaban.

Al llegar la hora sexta toda la región quedó en tinieblas hasta la hora nona. 34 Y a la hora nona, Jesús clamó con voz potente: Eloí Eloí, lemá sabaqtaní (que significa: «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»). 35 Algunos de los presentes, al oírlo, decían: «Mira, llama a Elías».

36 Y uno echó a correr y, empapando una esponja en vinagre, la sujetó a una caña, y le daba de beber diciendo:

«Dejad, a ver si viene Elías a bajarlo». 37 Y Jesús, dando un fuerte grito, expiró. 38 El velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo.

39 El centurión, que estaba enfrente, al ver cómo había expirado, dijo: «Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios».

Preguntas para reconstruir el texto:

Simplemente Se invita a releer el texto, debido a lo extenso.

El Domingo de Ramos en la Pasión del Señor nos abre la semana mayor y nos pone de manifiesto que estamos culminando la subida a la montaña santa de la Pascua, porque ya desde este día se ve de frente el misterio redentor en la Cruz.

El relato tiene varios elementos interesantes:

1. Juicio ante Pilato: A Jesús se le acusa por rebeldía política en Marcos, ya que se proclama Mesías, rey de los judíos.
2. Barrabás: El condenado es liberado y por eso el proceso contra Jesús se agiliza y tomará el puesto de uno que debía morir el día de la pascua para servir de escarmiento a los demás que quieran rebelarse contra el imperio. Los dos compañeros de proceso de Jesús serán seguramente dos compañeros del grupo de Barrabás.
3. Cargar la cruz: muy probablemente se cargada sólo el travesaño de la cruz, llamado *Patíbulum*, que pesaba unos 40 kg. La mención de Alejandro y Rufo, debe aludir a dos miembros del grupo de seguidores de Jesús cuando se escribe el relato.
4. El vino con mirra era una bebida narcótica para aliviar los dolores. No tomarla es querer estar consciente.
5. La citación del salmo 22,2 en arameo por Jesús: se repite en los relatos de pasión y es curioso que lo haga en su lengua materna y no en la lengua "litúrgica" del hebreo.
6. El vino agrio es una bebida con vino ordinario mezclado con agua para ayudar a la sed.
7. Romperse la cortina del templo: nada separa del acceso a Dios a partir de la muerte de Jesús.
8. La confesión final del centurión alude al comienzo del evangelio y muestra como la muerte de Jesús abre la fe aún de los no judíos.

Otros textos: Isaías (50,4-7), Sal 22 (21),8-9.17-18a.19-20.23-24; Filipenses (2,6-11)



ANITIACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL DIÓCESIS DE GIRARDOTA



II. MEDITATIO: ¿Qué me dice el texto?

1. ¿Qué papel ha jugado la cuaresma en mi vida en estas 5 semanas pasadas?
2. ¿Me he ido configurando con Cristo en su Pasión?
3. ¿Me siento capaz, hoy, de recorrer con Jesús el destino de su muerte?
4. ¿En qué cosas concretas he ayudado a otros a llevar la cruz?
5. ¿Cuándo me siento en mi bienestar olvidado la cruz?
6. ¿Quién es Jesús hoy para mi?

III. ORATIO: ¿Qué le digo a Dios a partir del texto?

Oremos con un trozo del salmo 22(21)

*Al verme, se burlan de mí, hacen visajes,
menean la cabeza: «Acudió al Señor,
que lo ponga a salvo;
que lo libre, si tanto lo quiere.»*

*Se reparten mi ropa,
echan a suertes mi túnica.
Pero tú, Señor, no te quedes lejos;
fuerza mía, ven corriendo a ayudarme.*

*Me acorrala una jauría de mastines,
me cerca una banda de malhechores;
me taladran las manos y los pies,
puedo contar mis huesos.*

*Contaré tu fama a mis hermanos,
en medio de la asamblea te alabaré.
Los que temen al Señor, alábenlo;
linaje de Jacob, glorifiquenlo;
témanlo, linaje de Israel.*

IV. CONTEMPLATIO: ¿Cómo interiorizo el mensaje?

Para el momento de la contemplación podemos repetir varias veces este versículo del Evangelio para que vaya entrando a nuestra vida, a nuestro corazón.

«Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios».

V. ACTIO: ¿A qué me comprometo?

¿A qué acciones concretas me lleva este evangelio?

Esta semana buscaré acercarme a alguien para ayudarle en su camino de cruz.

¿Qué elementos puedo dar a mi comunidad o en mi entorno a partir del texto?

Como grupo o comunidad, animaré la vida parroquial para que todos puedan vivir de la mejor manera estos días santos.